

Estamos estimulando la creatividad?

Con los niños se evidencia un altísimo grado de curiosidad y una capacidad ilimitada de modelar ambientes o escenarios nuevos cada día. En esos casos las preguntas: ¿Por qué?, ¿cómo?, ¿puedo?, son repetidas incansablemente por ellos hasta lograr que las personas a cargo hasta se cansen de escucharlas y en algunos casos se sientan sin una respuesta apropiada.

Responder a preguntas como: ¿puedo volar?, ¿de dónde vienen los niños?, ¿puedo dibujar a Dios?, o ¿puedo pintar el sol azul?, entre otras muy comunes, ponen a algunos padres en un aprieto que solucionan con respuestas parecidas a: ¡no puedes!, ¡no pregunte!, ¡eso es ilógico!, o ¡eso es imposible!.

Estas respuestas sin duda adormecen esta capacidad creativa con las que todos estamos configurados de nacimiento. Sus consecuencias en el niño no son tan evidentes en el corto plazo, pero dado que son las bases de parte de sus cimientos, en muchos casos definen su forma de afrontar las situaciones inciertas, los problemas, a las personas e incluso sus vidas.

Algunos profesores intensifican el efecto de este tipo de respuestas con razonamientos lógicos que acompañan el proceso de formación de niño a adulto, las respuestas en estos casos son del tipo: ¡la respuesta está en el libro!, ¡siempre se ha realizado así!, ¡límitese a la tarea asignada! o de nuevo ¡eso no se puede!, ¡eso es ilógico!, ¡eso es imposible!.

Todos sin duda hemos pasado por una respuesta que pudo desestimular nuestra capacidad creativa, y todos hemos dado en al menos una oportunidad una respuesta de ese tipo a un familiar, a un alumno, a un colaborador, a un socio o incluso a un amigo. El gran reto entonces es entender el efecto de estas respuestas en la capacidad creativa de otros y hacer el mayor esfuerzo por lograr el efecto contrario, el efecto de estimular la capacidad creativa.

Insistentemente, autores y educadores plantean que *la capacidad creativa es un atributo de todo ser humano; no es algo que sólo unos pocos tienen y, por lo tanto, todos podemos aprovechar esta capacidad; claro que con diferentes estilos, niveles y formas, según la orientación, el esfuerzo, el interés y la preparación que cada uno le dé.*

Vivimos en medio de la evidencia palpable del poder de la creatividad humana, y de ese ambiente cada uno puede empezar a generar su propio resultado creativo. Millones de ideas que generan valor surgen cada día a nivel mundial, algunas de ellas cambian industrias, sectores, empresas, otras, cambian personas.

Imaginemos que alguien le hubiera dicho al vallecaucano Federico Restrepo que escribir un programa de computador en una calculadora científica era ilógico, posiblemente no habría llegado a ser el principal proveedor mundial de

soluciones móviles con ventas superiores por año a los 100 millones de dólares. O que alguien le insistiera a Eleonora Barberena que de la cultura no se hace empresa, hoy no tendríamos a Delirio y no se estarían generando los cientos de empleos directos e indirectos que esta empresa genera.

Debemos estimular la creatividad en todos los espacios. Muchos gerentes han construido equipos de trabajo altamente efectivos sólo con el reconocimiento creativo a sus colaboradores o estimulando un ambiente que ayude a su productividad. Un momento de esparcimiento, o una tarjetica firmada con un "gracias", son ideas muy sencillas que se han puesto en práctica y que han ayudado a mejorar la productividad de muchas organizaciones.

Ahora la pregunta es: ¿qué estamos haciendo todos desde los espacios que definen cada comunidad para estimular la creatividad?. Platón hablaba de la creatividad como el proceso que permite el nacimiento de una nueva realidad, y esa realidad la podemos construir todos los días. Si no estamos preparados para equivocarnos no llegaremos a nada original. Cuando pasan los años se pierde esa capacidad y se gana el miedo a equivocarse.

Desde la educación se están haciendo grandes esfuerzos por lograr que el aprender haciendo, el aprender creando nos puede ayudar a construir un mundo mejor, recuperar esa curiosidad que nos caracterizaba de niños y esa capacidad de adaptarnos y construir nuevos escenarios es la tarea de todos.

Andrés Felipe Otero
Director Start-Upcafé
Correo: afotero@icesi.edu.co